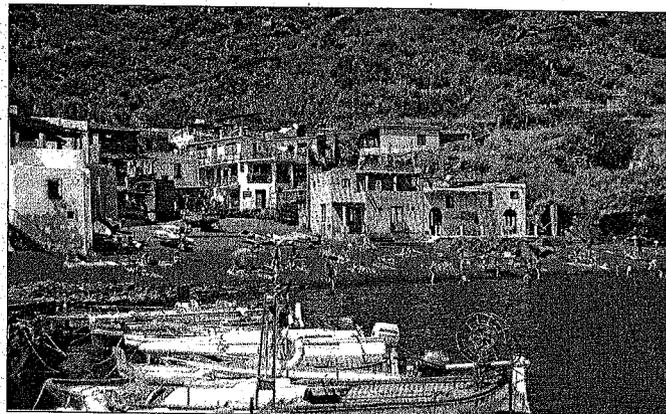
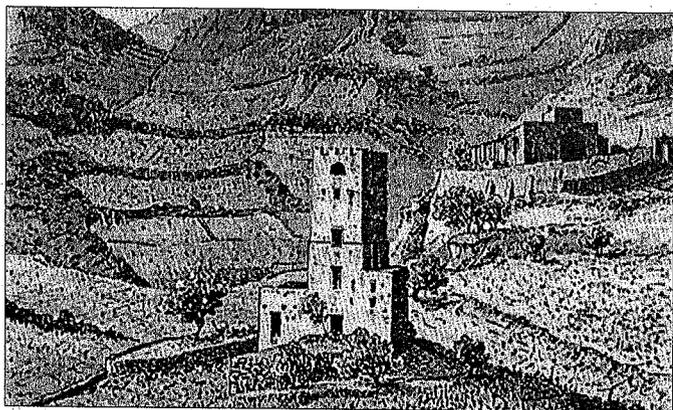


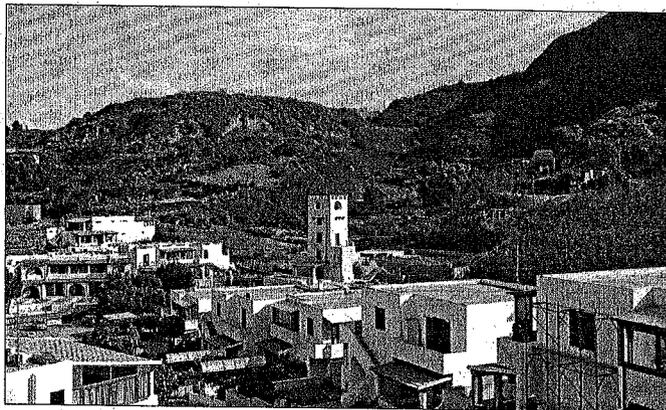
Pequeña Renella. «La Renella es un conjunto de unas pocas casas parte de las cuales se hallan junto a la orilla», escribía el Archiduque en 1895 cuando su playa era sólo un puerto.



Bañistas y persianas azules. Situada en Lipari (al norte de Sicilia), Renella se ha convertido en un destino turístico en cuya playa conviven barcos y bañistas.



La torre de Minnulita. Frente al promontorio de la Minnulita (Lipari), se alza la Torre del mismo nombre, en mitad de un páramo, con sus tres plantas.



El 'boom' de Minnulita. Un siglo después, el desierto pelado que rodeaba a la torre es un enjambre de casas y construcciones fruto de la presión inmobiliaria.

Turismo, globalización y el Archiduque

El proyecto Nixe III presenta las primeras comparativas de su periplo mediterráneo

Laura Jurado / Delà
La utopía comenzó hace casi un año. ¿Por qué imaginar los viajes del Archiduque si uno podía reproducirlos? Su sueño tomó entonces la forma de un barco regatero bautizado como Nixe III, heredero de los periplos del austriaco. Con sus primeras 1.200 millas recorridas a la espalda, el proyecto presenta ahora los resultados comparativos del primer viaje. El resumen de un siglo de transformación turística y globalizada.

El Archiduque Luis Salvador frunció el ceño cuando, allí por 1905, Viena proyectaba la construcción de un tren hasta la costa mediterránea. «Esto lo cambiará todo! Llegará gente nueva con costumbres e ideas nuevas, con ropa moderna», exclamó. Era, aunque él no lo supiera, el primer paso material hacia la globalización. Un fenómeno del que fue profeta pero del que apenas atisbó la punta del iceberg.

Con la intención de retratar el Mediterráneo un siglo después, zarpaba el pasado verano el Nixe III. Un barco que encerraba un proyecto cultural, histórico y solidario que pretendía repetir los periplos del Archiduque durante cinco años. Un viaje con escala en 28 puertos del *Mare Nostrum* que pretende finalizar en 2015, coincidiendo con el centenario de su muerte.

«Sus estudios fueron una descripción de detalles, nunca una revisión global. Así que nuestro trabajo más que juzgar la evolución es descubrir lo que es realmente auténtico del Mediterráneo», afirma el Doctor en Ciencias Sociales y *alma mater* del proyecto, Juan Ramis. Fue a él a quien su abuelo Juan Estrany –presidente de la *Associació d'Amics de l'Arxiduc*– le contó las historias del austriaco como si de un superhéroe se tratara.

Menorca, las Islas Columbretes y las Eólicas han conformado la primera parte de una travesía con más de 1.200 millas recorridas. Tres escenarios para establecer una comparativa histórica, geográfica y etnográfica. El monte pelado que el Archiduque retrató frente al castillo de Panarea, está hoy cubierto de vegetación. «Ha sido una evolución contraintuitiva. En aquella época la economía de subsistencia exigía el máximo de tierras de cultivo», explica Ramis. Ahora con el turismo como principal fuente de ingresos, la flora espontánea se ha recuperado.

Pocos paisajes más allá de la Illa Grossa con su Mascarat y su faro han permanecido inalterables al paso del tiempo desde los grabados del austriaco. La falta de habitantes de Las Columbretes ha garantizado su conservación, mientras que las

Eólicas han sucumbido al turismo y la presión inmobiliaria. La vista del islote Basiluzzo en Panarea –la misma que, como Pollença, acechó el pirata Dragut– se entrecorta hoy con los perfiles de las construcciones. La playa de Renella (en Sciacca, Italia), poco más que un puerto de arena en los grabados del XIX, es un enjambre de bañistas y casas de persianas azules. En Lipari, las minas de piedra pómez pulieron su volcán.

«Quizá el Archiduque hubiera hecho las cosas de forma muy diferente hoy», apunta Ramis. De igual manera, su Nixe III –bautizado en honor al barco del austriaco con el que se pasó 50 años recorriendo el Mediterráneo– se actualiza a la tecnología del siglo XXI. A su tripulación original compuesta por Ramis, Guillem Bisbal y la fotógrafa Beatriz Buadas, se sumarán ahora nuevos pasajeros. Por un lado el especialista en Ciencias Ambientales, Jaume Vidal, y por otro el cámara Miguel Ángel Frau.

Aquel objetivo inicial de compilar el resumen de sus viajes en una gran obra, ha saltado a lo cinematográfico. La intención es crear una serie documental de 13 capítulos en colaboración con el clúster audiovisual y el de innovación marina. «Creemos que es una manera mucho más dinámica de acercar los

contenidos», señala Ramis. Mientras, la Doctora en Historia Helga Schwendinger traduce y vuelca en la página web –www.nixe3.com– los textos originales del noble.

Siete libros del Archiduque servirán de guía para la nueva etapa del proyecto. Una travesía que recorrerá –en cerca de dos meses– más de 400 kilómetros de costa desde Venecia hasta Montenegro y que espera zarpar el próximo 23 de mayo desde el puerto de Pollença. Esta vez la comparativa estará puesta en el arte con especial atención en la arquitectura. «Este

será el viaje que se interne en la patria real del austriaco. Era una parte que navegó desde su infancia y de la que publicó sus primeros estudios con apenas 20 años», recuerda Schwendinger.

Junto al objetivo benéfico del Nixe III –por el que Lotusse y Quely ya han donado más de 15.000 euros cada uno al banco de alimentos *Intermón Oxfam*–, el proyecto colaborará ahora con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) con un programa que analizará los residuos plásticos flotantes a través de la toma de muestras. «Es un eslabón más en nuestro objetivo de que todas estas comparativas puedan servir para tener una idea del estado actual del Mediterráneo y también para la toma de decisiones en un futuro», concluyen.



Ramis, Bisbal y Buadas con otros colaboradores del Nixe III, junto al barco. G.B.